

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

“Influencia del catolicismo en los orígenes de peronismo”.

Analía M. Cerscimone, Luciana Patiño Aráoz.

Cita:

Analía M. Cerscimone, Luciana Patiño Aráoz (2004). *“Influencia del catolicismo en los orígenes de peronismo”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/719>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Influencia del catolicismo en los orígenes de peronismo”

Analía M. Cerscimone, nanicres@yahoo.com.ar

Luciana Patiño Aráoz, patinoaraozluciana@hotmail.com.ar

Fuentes: Ramón Doll. “*Construcción de la Idea de Nacionalismo Restaurador*”

1. Introducción

Desde 1930, el pensamiento nacionalista es uno de los componentes principales de nuestra cultura política. Esta corriente ideológica definida política y doctrinariamente como tal, surgió con el semanario “*La Nueva República*” (1927-1931) bajo la orientación de Rodolfo y Julio Irazusta y Ernesto Palacio. Sus ideas provenían principalmente del pensamiento clásico (Platón, Aristóteles, y Santo Tomás de Aquino) y la contrarrevolución francesa y española.

A lo largo de nuestro trabajo tuvimos en cuenta el contexto histórico, nacional e internacional del período 1930–1943, abarcando los factores económicos, políticos y sociales.

Elementos como hispanismo, catolicismo integrista, antisemitismo, anticomunismo, revisionismo histórico, antiimperialismo, autoritarismo y militarismo, se combinan (a veces juntos o separados) en nuestra investigación.

Como eje central tomaremos tres movimientos fundamentales: **catolicismo**, **nacionalismo restaurador** y **peronismo**. Y el problema elegido será la construcción de la idea de nacionalismo restaurador en Ramón Doll.

A través de esta figura, analizaremos la *imagen del enemigo* relacionando este concepto del texto de Cristian Buchrucker “Nacionalismo y Peronismo” y la obra “Acerca de una política Nacional” escrita por Doll.

Dentro de los personajes intelectuales que conformaron al nacionalismo restaurador, no fue un vocero de alta relevancia en este movimiento. A pesar de ello, y sus consecuentes inconvenientes, tuvimos acceso a sus obras y escritos dirigiéndonos al Instituto Histórico Juan Manuel de Rosas, donde obtuvimos las colaboraciones de éste en las revistas de dicho Instituto y sus obras más destacadas.

Tras habernos sorprendido (dado que Doll formaba parte del directorio), no encontramos allí su biografía; entonces tuvimos que acudir a otros medios y tras una ardua tarea fue hallada en Internet.

Nuestro interrogante básico que orientará el desarrollo de la investigación será el siguiente: Teniendo en cuenta el concepto del enemigo, anteriormente mencionado; **¿Qué tienen en común catolicismo, nacionalismo restaurador y peronismo?**

En la siguiente investigación, intentamos dar a conocer nuestro esfuerzo y las posibles respuestas que respondieron a nuestra demanda.

2. Nacionalismo Restaurador

Tras haber realizado la lectura de Cristian Buchrucker, vimos como el mismo sigue una línea clara para explicar el nacionalismo desde sus orígenes en 1890, aproximadamente.

Aquí, intentaba “convertirse en naturales núcleos de cristalización de posibles nostalgias medievales”¹, teniendo en cuenta el pensamiento de la Restauración Europea.

La convicción de que el pasado fue más virtuoso que el presente y el peligro del liberalismo revolucionario, conectado con la tendencia de las masas y los partidos de absorber el ejercicio efectivo de toda autoridad; se hacían más presentes en esta época.

Es por ello que era necesario congregarse a los hombres más eminentes del comercio, de la industria, de las artes, de las ciencias, de la iglesia. Esta elite conducida por principios cristianos, parecía ser un remedio frente a los librepensadores dominantes en el estado de la época.

El nacionalismo restaurador, entonces, está constituido por un movimiento de intelectuales bajo teorías del corporativismo iniciándose la corriente historiográfica definida como Revisionismo Histórico (Rosas como modelo líder que supo hacer respetar el orden en lo interno y la soberanía frente a las potencias extranjeras), del pasado nacional en clave antiliberal, antioligárquica y antiimperialista.

3. Imagen del Enemigo

Durante la década de 1920 se desarrollaron líneas de pensamiento y propuestas de acción política. En el decenio de 1931-1940 esas líneas y propuestas presentaron formas que incidieron en los grandes procesos históricos de la época y marcaron profundamente aquellos tiempos. Los años treinta definieron cambios sustanciales en las creencias, hábitos y costumbres de los pueblos de Europa y América.

Argentina no escapó a la influencia de estas transformaciones, y es indispensable describirlas antes de entrar a la crónica de esta década que se inicia con la caída del gobierno de Hipólito Yrigoyen y concluye con el derrocamiento del presidente Castillo en 1943.

Este período, calificado como “Década Infame”, exige para su conceptualización un enfoque menos primitivo que éste, pues encierra procesos, realizaciones y frustraciones de una extrema complejidad.

Como explica el texto de Buchrucker, Doll pertenece a un movimiento de intelectuales en busca de una organización. Uno de los modelos históricos del nacionalismo tendía a la Revisión de la figura de Rosas, o más bien, la significación de Rosas. El *Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas* fue el núcleo inicial de un grupo de noveles investigadores y ensayistas que se propusieron desmitificar la leyenda negra del Restaurador a través de una revista de aparición regular.

Otros tenían gran influencia de la “Revolución Conservadora Europea”. El pensamiento de *Maurras* (doctrinario de la derecha francesa y predicador del autoritarismo y el patriotismo), ejerció gran influencia en la obra de Doll, sobre todo en “Acerca de una Política Nacional” que a continuación analizaremos.

Como ya hemos dicho, nuestra investigación busca responder nuestro interrogante acerca de la imagen del enemigo. Este concepto lo abarcaremos desde las siguientes perspectivas, sin olvidar que éstas fueron tomadas del texto de Buchrucker:

Polémica entre Liberalismo y Democracia

Debido al descreimiento de la Democracia que causó la Década Infame se fue generando una actitud antidemocrática. Doll expresa de la siguiente manera su ideología antiliberal y antidemocrática:

(...) *“Las clases dirigentes argentinas después del 53 fueron educadas de acuerdo con una aberrante interpretación de la escuela liberal, esto es, que debían servir primero a la Libertad y después a la Nación.”* (Capítulo I, Pág.22)

... *“En ningún país del mundo, el principio liberal de: cualquier habitante tiene la libertad para publicar sus ideas puede ser interpretado contra los intereses del país en que el principio liberal esté vigente. No es por excepción odiosa ni por falso nacionalismo, ni por sectarismo, sino por elemental sentido común, que puede afirmarse sin titubear que el nativo está siempre en mejores condiciones que el extranjero para saber si tal artículo, si tal campaña, pueden lesionar o perjudicar a la nacionalidad.”* (Capítulo I, Pág.27)

Esta polémica se puede analizar desde 5 unidades temáticas:

La primera como ya hemos señalado es la del *Liberalismo*. Podemos Agregar que tanto a democracia como el liberalismo eran vistos como fenómenos anglosajones y anticatólicos incompatibles con lo argentino.

“Mientras su congénere norteamericana, de la cual los constituyentes hicieron una copia, dejó en la historia de Estados Unidos una fama bien ganada de paladín del individualismo y del liberalismo, la nuestra no gozó fama alguna por su pálida y desleída actuación, por su constante propensión a fugarse del conflicto, por su perenne prurito de obliterar todos los accesos de llegada a sus estrados, y por el curialismo escurridizo de sus fallos.” (Capítulo II, Pág. 40)

“...Las clases de orden: militares, Iglesia, alta burguesía, estaban más o menos vergonzosamente con Yrigoyen.” (Capítulo IV, Pág.114)

La segunda unidad es la del *Sufragio Universal*, el voto conducía al predominio de la plebe. Tras un análisis de la Suprema Corte Norteamericana Doll expresaba:

“... La finalidad social de ese privilegio de la Suprema Corte Norteamericana, es un freno contra los excesos de la democracia, contra las mayorías autoritarias...hace juego con el senado y con el voto indirecto, y con la inmovilidad de los jueces, y con otras cortapisas al poder abrumador de las masas...”
(Capítulo I, Pág. 45)

“...También es cierto que la ley Saénz peña importó, después de todo, un compromiso entre las dos fuerzas antagónicas, el cual neutralizó el empuje revolucionario, por cuanto en toda rendición hay un tácito reconocimiento al vencido y no puede dejar de haberlo.” (Capítulo IV, Pág.111)

Como tercera unidad presentamos la concepción de la *Democracia como fenómeno propio del Siglo XIX*. Los nacionalistas veían a la democracia como una forma de gobierno transitoria que sería superada con el tiempo.

“El único remedio para revivir y tonificar un cuerpo, era la vuelta de Francia a la tradición monárquica, al gobierno unipersonal, al catolicismo, barriendo con el Parlamento, al democracia, el gobierno de la opinión pública, el anticlericalismo, el laicismo, los partidos políticos, en fin, toda la hijuela política del siglo pasado...”(Capítulo I, Pág.87)

Las dos unidades restantes las desarrollaremos a continuación, y a causa de la complejidad de las mismas las consideramos tan importantes como la polémica de la Democracia y el Liberalismo, éstas se refieren al *Comunismo* y al *Imperialismo*.

Librecambio, Imperialismo y Plutocracia.

Esta vez la polémica es antiimperialista y antibritánica. El capitalismo era sinónimo de violencia, falacia, perjuicio, fraude y traición. Éste, dañó a todos los estratos sociales y favoreció sólo a una pequeña oligarquía. Las fuerzas plutocráticas se relacionaban más que nada al capital judío – inglés y al imperialismo yanqui.

“La situación de nuestra prensa capitalista es uno de los tristes frutos de un sistema que, por abrir las puertas del país a todos los ‘‘ sin destino ‘‘ del mundo, los de casa no tuvieron más remedio que rebajarse a las mismas condiciones sino al lance y a la codicia.” (Capítulo I, Pág.26)

“Los diarios grandes no pueden por supuesto dejar el servicio cablegráfico, y entonces se ven obligados a tomar todo lo que se les dé, noticias realmente interesantes y transmisión de relleno. Procedimiento Yanqui, obligar a absorber la mala mercadería, ofreciéndola conjuntamente con la buena. O las dos o ninguna.”(Capítulo I, Pág.32)

Respecto a la plutocracia decía:

“Las enormes fuerzas plutocráticas que están minando las bases de nuestra nacionalidad necesitan un instrumento, un agente defensor: el abogado...pero el abogado solo resulta demasiado débil para la defensa del imperialismo y es menester que goce de concomitancias o influencias ante los jueces; no concomitancias accidentales sino permanentes...” (Capítulo II, Pág.49)

Para cerrar esta idea, y refiriéndonos a la cuestión del capital judío, tomamos de Doll lo siguiente:

“El capital extranjero siguió enfeudando a la Nación; los judíos se apoderaron ya entonces de todas las posiciones estratégicas de la economía argentina...el ambiente cartaginés y mercantil no sufrió mengua, por más que el caudillo era personalmente austero; la educación oficial siguió deseando a los argentinos; la extranjerización de las clases inferiores y superiores siguió su curso.” (Capítulo II).

Socialismo, Comunismo y Sindicalismo.

Otra perspectiva se refiere a la ideología de izquierda. Todos los nacionalistas veían a la izquierda en general y a los comunistas como el **enemigo** de la Nación. Los nacionalistas creían que tanto el socialismo como el obrerismo contribuyeron a la crisis mundial de la economía. La oposición de Yrigoyen levantó el rumor de un complot anarco – radical para desprestigiar al radicalismo.

Respecto a esta cuestión es muy interesante el mutismo que atraviesa Doll en cuanto a su pensamiento y posición ideológica. Recordamos que éste en sus inicios se orientó y hasta militó en el Partido Socialista, con los años se inclinó hacia el nacionalismo. Ahora bien, veremos sus reflexiones acerca de la cuestión desde su óptica nacionalista:

“En realidad el comunismo oficial mira con glacial indiferencia los masacotes doctrinarios, quizás ya vea en todo teórico de la dialéctica un espía contrarrevolucionario, trotskista o bukharinista. Es más útil para el stalinismo, en estos momentos, un dúctil, un espíritu insinuante, que se disimule, que se escurra, entre las hendijas de la burguesía liberal es más eficaz aquí un radical yrigoyenista comunizante que un marxista ortodoxo, así conozca éste de pe a pa los tres tomos

de esa obra indigesta y somnífica que se llama *El Capital*..” (Capítulo III, Págs.74 y 75)

“En la teoría del estado... es evidente que Marx se dejó guiar más bien por una inquietud racial hacia el Estado que por su potente razonamiento, pero razonamiento al fin. Así, casi todas las argumentaciones sobre el Estado de clase y la denuncia de que el estado constitucional y democrático es un organismo rector de intereses poderosos, es una pica puesta en Flandes, es una verdad de hecho, aunque inexacta de derecho.” (Capítulo III, Pág. 81)

Es importante tener en cuenta que el comunismo por estos años era visto como una amenaza y un peligro extremo.

“Perdido en la Historia Argentina, a contramano con las corrientes de la realidad social, pasa de la Torre los últimos años de su vida exhibiendo en toda su crudeza las grandes lacras del liberalismo argentino y haciéndole el juego a potencias peligrosas como el comunismo y la masonería, que se agazapan en los viejos espantajos del siglo XIX, para sorber los restos de la médula nacional.”(Capítulo III)

Tesis de Conspiración Universal.

Nos queda una última perspectiva, esta se relaciona con la literatura antisemita a la que se dedicaban nacionalistas católicos como Meinvielle y Filippo, y nacionalistas como Degreff, Martínez Zuviría y R. Doll. El judío era considerado manipulador y motor de todo lo negativo. Este **enemigo** se encuentra totalmente relacionado con los inmigrantes, que judíos o no, eran discriminados y humillados por los nativos de la sociedad argentina.

“Colocados el extranjero y el nativo en igualdad de condiciones, sin handicap alguno para el último, por razón de mejor servicio, era lógico que el nativo terminara despojándose de prejuicios y preocupaciones nacionales y entrar en la liza con el aventurero extranjero, armado con sus mismas armas.”(Capítulo I, Pág.24)

“El Kahal y Oro se titulan dos libros de Gustavo Martínez Zuviría, cuyo pseudónimo Hugo Wast está vastamente difundido en la Argentina y en América. Se trata de dos novelas continuadas, cuya trama anecdótica es menos interesante que la intención social que transparentan. Hay en el argumento, en efecto, el propósito de denunciar todo un vasto complot contra el patrimonio económico y moral argentino, tramado por una poderosa organización religiosa que, según el autor, aspiraría a la dominación universal por medio de potencias plutocráticas manejadas desde el Kahal israelita.”(Capítulo III, Pág.59)

En ésta cita que acabamos de mencionar se puede vislumbrar claramente este concepto del nacionalismo restaurador acerca del complot universal como una amenaza por parte de los judíos. También vemos cómo Doll le da importancia a la literatura antisemita.

Para cerrar con esta concepción del enemigo sólo nos falta mencionar la influencia que Maurras ejerce sobre Doll, que particularmente en la obra “Acerca de una Política Nacional” podemos extraer varias citas donde lo menciona:

“...Maurras trató de exhibir en 1905 con Kiel y Tánger el desarrollo de un proceso de disolución que llevaba ínsito la República; que ese proceso era urgido por la acción fermental de los partidos democráticos dirigidos por fuerzas oscuras, por la francmasonería, por agentes alemanes, por la plutocracia bancaria; que el estado

de descomposición republicano había tenido un foco de infección...” (Capítulo III, Pág. 87)

“Murras es uno de esos pensadores que, provistos de una inteligencia privilegiada, están dotados de no sé qué mágica facultad por la que convierten en argumentos favorables para sus concepciones todo lo que tocan. Murras es precisamente un sistemático.” (Capítulo III, Pág.88)

Como Ya hemos mencionado Doll era positivista, he aquí su influencia de Murras:

“Murras se paga de una filosofía positivista, cuya raigambre ha de buscarse en Comte, según la cual el conocimiento no puede ir más allá de una ordenación, previo inventario, de la realidad aparente, dejando para los períodos ya perimidos (teológico y metafísico) la investigación de si detrás de esa realidad positiva existe o no otra más profunda u ontológica.” (Capítulo III, Pág.89).

4. Catolicismo

La impiedad y el descreimiento religioso de fines de siglo XIX perduraron en Buenos Aires durante las dos primeras décadas del novecientos. La juventud porteña vivía de espaldas a la Iglesia. Los templos, semidesiertos, eran frecuentados más por rutina que por devoción. En los institutos de enseñanza superior o secundaria reinaba más la corriente positivista.

En 1892 se crearon los Círculos Obreros, como elemento para el catolicismo de ganar las masas obreras y ponerlas bajo el influjo de la Iglesia. Este espacio se inspiró por el Rerum Novarum (1891) de León XIII, una encíclica basada en la Doctrina Social de la Iglesia y en responder a los problemas sociales que trajo el capitalismo. En 1916 el catolicismo atravesó una etapa de transición en la que

surgieron consignas como la de “ganar la calle”, y se buscó unificar las fuerzas católicas.

A partir de 1890 y hasta 1916 la problemática central entre lo político y la Iglesia era el debate de lo público y de lo privado. Durante el período de transición hacia la democracia, la Iglesia perdió poder sobre todo con las reformas de principio de siglo XX (educación laica, registro civil a cargo del estado, etc.).

Iniciado el decenio 1921 -1930 surgieron modestos síntomas de cambio futuro. Un pequeño monasterio benedictino, integrado por no más de cinco o seis monjes, comenzó a desarrollar su espontáneo apostolado litúrgico, y un número de fieles, al principio muy reducido pero en constante aumento, empezó a participar en los oficios sagrados compenetrándose cada vez más de los tesoros de la oración oficial de la Iglesia y de la vida sacramental. Paralelamente un grupo de jóvenes universitarios fundó los Cursos de Cultura Católica, con el objeto de profundizar la Fe, vivirla con intensidad y propagarla en los ambientes intelectuales, literarios y artísticos. Es decir, estaban destinados a ganar consenso y nuclear a las élites, rearmar la inteligencia católica, crear un espacio propio e irrumpir en la vida nacional. La filosofía de Santo Tomás de Aquino tuvo mucha influencia en ellos, y como doctrina tenían el *orden* y la *jerarquía*.

En 1928 apareció la revista “Criterio” destinada a difundir la doctrina de la Iglesia.

En 1930 se creó la Acción Católica Argentina, con múltiples centros parroquiales, esparcidos por toda la República. Pronto se transformó en una de las mayores organizaciones del país. Lo carismático se imponía ante lo institucional, se retornaba al Evangelio, se buscaba restaurar el orden natural. Una de las figuras más destacadas fue Julio Meinvielle.

El catolicismo pretendía dar respuestas a la crisis de 1930, elaborando su propia comprensión de las causas y soluciones. Para ello debió apoyarse en un proyecto católico, éste consideraba que el liberalismo había llegado a su fin, que vendría una “Nueva generación”, una “Nueva Argentina”. Aquí la influencia se dio de El “Syllabus” de Pío IX, en contra del mundo moderno.

A partir del Golpe Cívico- Militar del 06/09/ 1930 el catolicismo buscó crear consenso y penetrar en sectores diversos. En los sectores populares disputaba con los socialistas, en las clases medias cuestionaba la hegemonía liberal.

El movimiento católico se dividió en dos sectores, uno era el catolicismo de conciliación y el otro el catolicismo de enfrentamiento. El objetivo integral de este movimiento, eran la Recristianización de la sociedad, crear catolicismo en toda la vida enfrentando al liberalismo y al socialismo como un mismo objetivo, movilizar a todo el catolicismo para lograr la armonía entre las clases y la búsqueda del *Bien común*. Esta estrategia colectiva era la misma impulsada desde Roma y acondicionada a la realidad local. Así es como el catolicismo integral buscó moldear al conjunto de la sociedad. La solución a la crisis moderna era el catolicismo integral, pasaje del catolicismo defensivo o subalterno al estado liberal, al catolicismo de enfrentamiento, el catolicismo ofensivo. Se recreó una nueva identidad católica en el país: el catolicismo era sinónimo de nacionalidad.

En Octubre de 1934 se reunió en Buenos Aires el XXXII Congreso Eucarístico Internacional, presidido por monseñor Eugenio Pacelli, secretario de estado del Vaticano. La ciudad lució transformada por un evento con pocos precedentes, del que participaron fervientes multitudes de católicos. El país fue consagrado al Corazón y las banderas vaticana y argentina flamearon juntas.

Un sector del catolicismo integral profundizó la línea de pensamiento y acción basaba en la búsqueda de “**virtuosos**” amantes de la jerarquía y el orden, desencantados de partidos políticos, fraude, corrupción, democracia, luchas sociales, etc. Encuentran en las F.F.A.A. (Fuerzas Armadas), las condiciones necesarias para recrear el movimiento de reasención que necesitaba el país.

El fortalecimiento institucional de la Iglesia se fue consolidando, se duplicó su número de diócesis, mejoró la formación del clero, Monseñor Copello fue nombrado Primer Cardenal de América.

Al producirse la Revolución Militar del 04/06/1943, el catolicismo se estaba convirtiendo en el receptáculo de gran parte de la reacción nacionalista y espiritualista. Para las autoridades de la Iglesia había llegado la hora de la “Restauración Cristiana”. A diferencia el Golpe de 1930 éste es un golpe de carácter Cívico – Militar – Religioso. A partir del golpe el catolicismo penetra en el Estado y en sus principales Instituciones: F.F.A.A., Justicia, Trabajo, Educación, Burocracia Estatal, etc. Lo religioso suplanta lo político.

La tradición corporativa católica y su concepción de la sociedad como reflejo del orden revelado, y como conjunto orgánico de “cuerpos naturales” (la familia, el municipio, el gremio) colocados entre el Estado y el individuo, conformaban ya la base de un nuevo orden cristiano. Este no se basaba como en el pasado en los Partidos Políticos ni en la Representación individual, sino en los cuerpos que habían sido los bastiones de la sociedad católica colonial.

Para los conservadores la restauración del Orden Cristiano equivaldría a defender las jerarquías tradicionales. Otros católicos sostenían que la Iglesia debía atraer a la clase obrera y prevenir la Revolución Roja mediante la promoción de la Justicia

y la armonía social. Muchas de estas últimas posiciones inspirarían más adelante al peronismo.

4.1 **Enemigos de la Iglesia.**

Pasaremos ahora al análisis del concepto de enemigo en relación al catolicismo en base a las perspectivas que utilizamos para desarrollar la postura de R Doll.

Respecto al Liberalismo y Democracia, el catolicismo veía al liberalismo como enemigo ya que esta corriente hacía división entre lo público y lo privado, la religión era llevada al ámbito de lo privado, y la Iglesia sufre las consecuencias de esto. Por otra parte, las ideas liberales ponen en cuestión el laicismo respecto a la educación en colegios primarios y secundarios, es decir, el liberalismo desplazaba los espacios propios del catolicismo.

En cuanto a la democracia, durante el gobierno democrático de Yrigoyen, no se buscó ampliar el espacio institucional eclesial, sino por el contrario se pretendía limitarlo. Durante el radicalismo, ninguna diócesis fue creada.

En resumen, como **enemigo** principales del catolicismo podemos nombrar al liberalismo (educación laica, debate entre lo público y lo privado, hegemonía liberal, etc.), al peligro de la Revolución Roja o Comunismo (en oposición al socialismo, funda los Círculos Obreros, Se basa en una Doctrina Social para dar respuesta a los problemas sociales, para prevenirse utiliza conceptos como Justicia social y armonía entre clases, etc.) a través de la literatura antisemita , otro enemigos serán los judíos. E.E.U.U. nunca fue un país católico, por lo tanto será atacado.

De esta manera, es como la Iglesia se alió a la F.F.A.A calificándola de virtuosa por compartir su idea de enemigo, y su idea de orden y jerarquía.

A lo largo de 1916-1943 vemos como el catolicismo se orientó a la corriente del nacionalismo, y hacia la restauración cristiana del orden.

5. Orígenes del Peronismo y construcción de su concepto de enemigo.

Las fuerzas conservadoras junto a militares, partidos políticos de toda extracción ideológica y social, cámaras empresariales, diarios, dirigentes del movimiento obrero, grupos católicos diversos, crean el consenso necesario para terminar con el gobierno democrático de Yrigoyen. Comienza así el proceso gradual de militarización de la sociedad argentina. La burguesía agraria se propuso retomar el poder para defender sus intereses directamente. El Golpe militar de 1930 comprendió dos procesos fundamentales: la enajenación de los intereses conservadores ligados a la exportación y a los grupos de poder pertenecientes a ellos como el ejército, y la súbita pérdida de apoyo popular por parte del gobierno. El golpe militar se constituía en base a una estrategia que constaba de tres pasos: coordinación de todos los grupos nacionalistas e infiltración de las instituciones más importantes (Ejército, Iglesia y Universidad), en el aprovechamiento de la esperada provocación de la izquierda, y en el golpe de estado preventivo efectuado por una minoría nacional y por una dictadura apoyada en una coalición de las F.F.A.A y de las organizaciones nacionalistas.

Los enemigos históricos del ejército argentino fueron los pueblos indios masacrados en el Sur y los perseguidos en el norte, los obreros metalúrgicos (1919), los obreros agrícolas de la Patagonia (1920) y los anarquistas y sindicalistas. El Ejército tomó como doctrina la Seguridad Nacional. Apoyaba el crecimiento hacia adentro, en el que el rol del Estado pasaba a ser interventor.

A fines de 1942 existía una logia milita secreta, el GOU (Grupo de Oficiales Unidos), con un programa nacionalista, neutralista y **anticomunista**. El coronel Juan Domingo Perón, no fue el fundador de está logia, pero sí perteneció al círculo de los miembros más activos, acompañado por M.A Montes, Urbano de la Vega y Enrique P. González. El GOU resolvió activar el golpe de Estado el 4 de Junio de 1943 y de ésta manera Castillo fue derrocado.

El golpe se produjo a causa de una sublevación militar institucional que provocó una revolución. Fue el primer golpe de estado sin participación civil en la historia argentina. Se desencadenó en contra del sistema basado en el fraude y la corrupción. Cabe destacar que en el golpe del '43 en su proclama por primera vez las F.F.A.A. legitiman su accionar desde lo religioso. Sacerdotes ocuparán cargos en el gobierno. Lo religioso suplanta lo político.

Comenzó la vigencia de un gobierno militar, cuyo objetivo proclamado parecía ser la limpieza de la moral del país, y para ello se redujo la participación civil al mínimo. Se pueden señalar tres partidos militares: el primero con una línea inclinada hacia el nacionalismo restaurador, que tuvo la máxima influencia bajo el gobierno del General Ramírez; el segundo de tendencia nacionalista populista, encabezado por Perón y que logró imponerse bajo Farrell; y el tercero, era constituido por un grupo de oficiales aliadófilos, simpatizantes del conservadorismo y del radicalismo antipersonalista, aquí se destacaron el General Rawson, el General Avalos y el almirante Vernengo Lima. ²

La primera etapa de la Revolución de Junio estuvo influenciada por las ideas del nacionalismo restaurador. Luego de la crisis ministerial de Octubre del '43, el general L. Perlinger que llevaba la dirección del Ministerio del Interior, trató de

convertir al nacionalismo en un instrumento político útil al gobierno revolucionario. Una serie de escritores e intelectuales nacionalistas recibieron cargos importantes en el nuevo gobierno, entre ellos nuestra figura de la investigación, R.Doll. La prensa nacionalista (El Pampero, Cabildo, Nueva Política, Clarinada, etc.) dio su apoyo al nuevo gobierno.³

La represión policial de comunistas e izquierdistas fue intensificada, la enseñanza religiosa introducida en las escuelas, la censura de prensa legalizada, los profesores y estudiantes liberales perseguidos, las asociaciones israelitas acusadas de actividades masónicas, y todos los partidos políticos disueltos. Aquí vislumbramos claramente la imagen del enemigo para los nacionalistas.

A continuación desarrollaremos la figura de Perón y su papel como nacional sindicalista, con el objetivo de encontrar si el peronismo en sus orígenes tenía la misma imagen de enemigo que los nacionalistas y que los católicos.

5.1 Nacional Populismo vs Nacionalismo Restaurador

Esta tendencia nacionalista fue un intento de encontrar respuestas argentinas a los problemas concretos de la “Década Infame”. Los populistas y los nacionalistas restauradores, tenían posturas distintas frente a un mismo tema, por ejemplo, los populistas consideraban a la *oligarquía* y al *uriburismo* como agentes de la *dominación extranjera*, y postulaban la *participación masiva* como base política de toda estrategia nacionalista. Por otro lado, los restauradores se enfrentaban a los *inmigrantes* con desconfianza y a los *judíos* con odio, el populismo destacaba la natural integración del “gringo” y rechazaba la tesis de la *conspiración universal*. Para los restauradores el ideal era el Estado centralizado, autoritario, corporativo;

en cambio, para los populistas, las exigencias nacionales se condensaban en el federalismo, la sociedad de tendencia igualitaria y el Estado democrático.

Es de suma importancia, para lograr comprender las discrepancias entre estas dos tendencias nacionalistas, la siguiente caracterización realizada por Buchrucker: por un lado la corriente restauradora permaneció fiel a su origen uriburista. Ella se manifestó como la expresión extrema de una mentalidad defensiva, al sentir la amenaza que implicaban los fenómenos típicos de la modernidad (la movilidad social, el espíritu crítico, la democracia de masas, el sindicalismo, etc.). Los restauradores sostenían posturas antidemocráticas y antiliberales que copiaron de determinados modelos europeos. En cambio, por otro lado, el nacionalismo populista surgía con una mentalidad con orientación optimista hacia el futuro, destacaban las tendencias emancipadoras del mundo contemporáneo y exigían la instauración de una sociedad justa.⁴

5.2 Perón y el peronismo.

En adelante, analizaremos el transcurso de Perón hasta llegar al golpe del '43. Perón en 1911 ingresó en el Colegio Militar, por algunos años sirvió a la Infantería, y en 1920 se convirtió en instructor en la Escuela Superior de Guerra. Como capitán participó del golpe del '30. En 1936 actuó como Agregado Militar en Chile. Durante la década del '30 enseñó Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra y publicó varios libros respecto a estos temas. Entre 1939 y 1941 fue enviado a Italia en un programa de perfeccionamiento. Durante ese período realizó cortos viajes por Alemania, Francia y España. Desde 1942 se desempeñó como Inspector de las Tropas de Montaña. Allí se convirtió en miembro del GOU. El 7 de Junio de 1943 fue nombrado Secretario del Ministro de Guerra, y el 7 de Octubre

obtuvo la dirección del Departamento Nacional del Trabajo. Este Departamento se dedicaba a la reunión y clasificación de material estadístico, y en los años treinta se vió involucrado en la represión de las actividades sindicales.

Durante los primeros meses de la revolución diversas entidades gremiales fueron militarmente intervenidas. Como reacción, los activistas sindicales amenazaban con una huelga general. En Agosto se produjo los frigoríficos una huelga, fue entonces, cuando Perón inició las tratativas con el sindicato. Cuando Perón tomó el Departamento del Trabajo, reestructuró la Institución como Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Las restricciones policiales fueron disminuidas y mejoraron las relaciones entre el mundo sindical y el gobierno. En poco tiempo, la Secretaría, se transformó en un foco de actividad. Ya para 1944 Perón era nombrado Vicepresidente.

5.2.a. **La Doctrina justicialista**

El libro de Buchrucker, menciona los elementos que constituyeron la Síntesis peronista, teniendo en cuenta al nacionalismo, catolicismo social, modelos militares e influencias sindicalistas.

Brevemente, las mencionaremos, con el fin de cerrar nuestra idea acerca del peronismo en sus inicios.

- *Cuestión social* (1913-1920): En este período perón prestó servicio con su tropa en dos localidades santafesinas afectadas por huelgas. Allí demostró una actitud conciliadora hacia los obreros. También, en este lapso Perón tuvo por primera vez contacto con los conflictos sociales. Respecto a esta cuestión, vemos como Perón con su actitud demostró que no tomaba las demandas de los sectores populares como peligrosas.

- *Fuerzas Armadas como organización ejemplar (1920-1943)*: Ejército como factor de industrialización y como fuerza cuasi-política. El concepto de organización jugó un papel importante en el justicialismo. Perón sabía que las instituciones civiles no podrían tener las mismas formas de organización que el ejército, pero tomaba a la “ organización ” como garantía de unidad y de eficacia en la acción colectiva.
- *Doctrina Social de la Iglesia (1930-1945)*: Perón destacó en varias oportunidades su postura favorable a la Doctrina Social de la Iglesia. Aquí relacionamos la concepción social de la Iglesia, como una tercera vía, entre el liberalismo y el marxismo, que coincidirá con la postura peronista. También encontramos coincidencias en cuanto a la Justicia Social.
- *Nacionalismo (1930-1945)*: Como ya hemos mencionado, la corriente populista fue adoptada por el peronismo en sus inicios: aquí es donde aparece más evidente la concepción del enemigo: postura antioligárquica y antiimperialista.
- *Influencias europeas (1939-1941)*: Su viaje a Italia y la influencia del nacionalsocialismo europeo.⁵

6. **Conclusión:**

Nuestro objetivo del trabajo era relacionar al catolicismo y al peronismo, en el origen de éste último, entendiendo como nacionalista a la corriente peronista. A partir de esta relación tomamos como fuente a una figura perteneciente al nacionalismo (restaurador). Nuestro interrogante para relacionar a estos

movimientos partió en base a la cuestión **“Imagen del Enemigo”**. Pretendíamos encontrar discrepancias o coincidencias entre los movimientos en cuanto al enemigo. Como resultado llegamos a concluir que en algunos puntos el nacionalismo restaurador coincidía con el catolicismo: por ejemplo, ambas corrientes se consideran enemigas del sistema democrático, del Estado Liberal y del Socialismo, el catolicismo en cuanto al socialismo intentará atraer a la clase obrera creando los Círculos Obreros.

Otra de las coincidencias que dislumbramos, se refiere a que en sus orígenes el peronismo y el catolicismo tuvieron una relación conciliadora desde ambas partes: es decir, desde el golpe del '30 la Iglesia penetra en las FFAA, considerando a los hombres que pertenecían a ella “virtuosos”, dado que éstos eran amantes del orden, de la jerarquía y porque se oponían al igual que ella a la corrupción, a la democracia y a las luchas sociales. Durante el primer gobierno de Perón muchos sacerdotes obtuvieron cargos en el gobierno, y además en varios discursos de Perón se vió reflejada la Doctrina Social de la Iglesia.

El peronismo se desprende del nacionalismo restaurador, bajo la corriente nacionalista populista, y tuvo una actitud más optimista: no consideró como enemigo ni a la democracia, ni a las masas, ni al sindicalismo. Los restauradores sostenían posturas antidemocráticas y antiliberales, en cambio, el nacionalismo populista surgía con una mentalidad con orientación optimista hacia el futuro, destacaban las tendencias emancipadoras del mundo contemporáneo y exigían la instauración de una sociedad justa.

Perón como hemos observado coincidía en cuanto a la concepción del enemigo con el nacionalismo restaurador y con el catolicismo: imperialismo, EEUU,

capitalismo y liberalismo. Pero llegamos a la conclusión de que no coincide con los restauradores ni con el catolicismo, respecto a la democracia, al sufragio de las masas, ni el sindicalismo como enemigos de la Nación.

Nuestra figura, R. Doll, nos demandó una tarea compleja, ya que no tuvo un papel relevante. Pero nos simplificó a través de la lectura de la obra que elegimos, tomarlo como vocero de un movimiento al que se fue acercando, su idea del enemigo y el pensamiento restaurador con todo lo que ello implica. Si bien Doll atravesó una mutación desde ideas socialistas a las nacionalistas, en su obra "Acerca de una Política Nacional", se ve perfecta y claramente la mentalidad nacionalista. Doll nos pareció un personaje sumamente irónico, reaccionario, y muy descalificador, como si su tarea más apasionante fuese la de degradar y criticar. Pero en vistas objetivas, traslució un pensamiento que no fue gestado por él, sino que fue consecuencia de los distintos acontecimientos que se fueron dando en el mundo y de la explosión de posturas ideológicas, que detonaron con muchísima fuerza coercitiva en los diferentes sectores sociales.

7. Bibliografía

- Biblioteca Clarín; "Historia Visual de la Argentina Contemporánea"; Cap. IV, IX, XIII y XVII; 2000.
- Buchrucker, Cristian; "Nacionalismo y Peronismo", "La Argentina en la crisis ideológica mundial 1927-1955"; Buenos Aires; Sudamericana; 1987
- Doll, Ramón; "Acerca de una Política Nacional", "Del servicio secreto inglés al judío Dickman" , "Itinerario de la Revolución Rusa", "Reconocimientos, Cap. V";

Biblioteca del pensamiento nacionalista argentino; Buenos Aires; Editorial Dictio; 1975.

- Gran Enciclopedia Argentina; Santillán; Tomo II; Ediar S.A. Editores Pág. 84; 1957
- Luna Félix; Historia de la Argentina 1930-1943, “Las nuevas corrientes ideológicas”; Buenos Aires; Colección Crónica, Hyspamerica Ediciones de Argentina; Editorial Sarmiento; 1992.
- Mallimaci, Fortunato H.; “500 Años de Cristianismo en Argentina” ; Buenos Aires; Editorial Cehila; 1992.
- Rock, David; “El radicalismo argentino 1890-1930”; Buenos Aires; Amorrortu Editores; 1977

Romero, José Luis; “Breve Historia de la Argentina”; Ed. Abril S.A. Cap. XII; 1947

¹ Buchrucker, Cristian; “Nacionalismo y Peronismo”, “La Argentina en la crisis ideológica mundial 1927 - 1955”; Buenos Aires; Sudamericana; 1987

² Buchrucker, Cristián: “Nacionalismo y peronismo”, LA Argentina en la crisis ideológica mundial (1927 – 1955), Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Capítulo IV, Pág.280, 1987.

³ Ibid. Pág.281

⁴ Ibid. Capítulo III, Págs. 273 y 274.

⁵ Ibid, Capítulo IV, Págs. 301 – 316.